

I Encuentro Regional del Mercosur

X ENACOM

Universidad Nacional de Misiones

La comunicación en tiempos contemporáneos. Memorias, tradiciones, horizontes

“La enseñanza de la lengua en la era de las nuevas tecnologías: un acercamiento multidisciplinar”

Dra. Patricia Nigro

DNI 14188327

Facultad de Comunicación, Universidad Austral

Correo electrónico: pnigro@austral.edu.ar; nigropatricia@gmail.com

Eje temático: Comunicación y docencia

Palabras clave: lengua, didáctica, nuevas tecnologías.

Introducción

Esta ponencia es un trabajo inicial de un proyecto mayor que trata de indagar en los criterios con que se debería enseñar lengua ante el advenimiento de las nuevas tecnologías. Supone, como primer paso, una pregunta de investigación, esta es: ¿cómo debemos enseñar lengua a las nuevas generaciones que se comunican mayormente mediante las nuevas tecnologías?

Para esto, tenemos, en primer lugar, como objetivo: formular una propuesta de renovación en la didáctica de la lengua, especialmente, para los estudiantes de Comunicación Social. Sin embargo, este objetivo no podrá alcanzarse, si no realizamos un diagnóstico de la situación actual. Por este motivo, en este trabajo, primera parte de un proyecto de mayor envergadura, revisaremos los conceptos de lectura y escritura, tal como los hemos entendido hasta hoy y analizaremos los cambios que se están produciendo en estas “generaciones de transición”, que se mueven entre el papel y los bits.

Además, describiremos sucintamente el aporte que otras disciplinas pueden realizar a este tema como la lingüística, las ciencias de la comunicación, la didáctica y las neurociencias, de modo de brindar luz acerca de los cambios en los modos de hablar, de leer, de escribir y de comprender los textos de nuestros alumnos. Solo a partir de este diagnóstico, se diseñará una propuesta didáctica acorde con los tiempos presentes.

En definitiva, esta ponencia supone un estado de la cuestión sobre este abordaje multidisciplinar siempre incompleto pero en evolución, sobre la lengua y las nuevas tecnologías, base para la propuesta didáctica posterior.

En una segunda etapa del proyecto, realizaremos una encuesta aleatoria a alumnos de primer año de la carrera de Comunicación Social de una universidad privada y de una pública, para conocer las tendencias que los mismos interesados reconocen en este tema. Con toda esta información y a partir de la revisión de las diferentes propuestas didácticas de distintos autores, se formulará una en especial.

Desarrollo

1) Cómo se organizó este estado de la cuestión

Debido a las muchísimas publicaciones en formato digital y en papel y a su constante actualización, hemos organizado el material revisado en las siguientes áreas:

- a) La relación entre la lengua y las “nuevas” tecnologías.
- b) Sobre los modos de lectura actuales.
- c) Sobre los modos de escritura actuales.
- d) Los aportes de las neurociencias a la didáctica de la lengua.
- e) Competencias requeridas al docente y al alumno del siglo XXI.

Como la ponencia que presentamos tiene límites determinados, resumiremos las principales cuestiones planteadas para cada área.

2) La relación entre la lengua y las “nuevas” tecnologías

Son necesarias algunas aclaraciones antes de comenzar. En primer lugar, se llama frecuentemente “nuevas” tecnologías, a las que ya no son tales, porque Internet tiene más de 20 años y, además, para los jóvenes nacidos en ese lapso, esas tecnologías son parte de su entorno natural. En segundo lugar, queremos introducir una pequeña reflexión sobre los llamados por Prensky (2001) “nativos digitales”. En un artículo periodístico publicado en el diario *El Territorio* (Nigro: 13-8-11) cuestionamos esta denominación y consideramos que se debería hablar mejor de “generaciones en transición”, porque usan el papel y las tecnologías para comunicarse. Otros autores hablan de “generación mutante” Piccato (2012) y muchos autores se refieren ahora al “mito” de los nativos digitales (Selwyn, 2009 y *Pew Research Center*, 2012).

Prensky estableció una diferencia que tiene serias limitaciones. Cuando escribió el artículo, aludía a un contexto específico: al llamado “primer mundo”. Sus observaciones valen solo para los que estaban en su misma situación de desarrollo tecnológico. La mayor parte de la humanidad o no está alfabetizada o no posee las condiciones mínimas para una vida digna. Así, el acceso a Internet puede ser visto, incluso, como no prioritario. La brecha digital no es solo una brecha de acceso: es, ante todo, una brecha económica, geográfica y cultural.

Otro punto vulnerable de su ensayo son las divisiones de edades. ¿Cómo fijar fechas si cuando nos referimos a diversos contextos? Finalmente, la idea de que los chicos naturalmente manejan con eficacia las tecnologías también puede ser refutada. Pérez Lindo (2012) observa que a los chicos les sobran los estímulos pero carecen de los esquemas de conocimiento necesarios para procesarlos. ¿Cuántos chicos usan la red para ver una película que aporte realmente a una formación más humana? ¿Cuántos jóvenes producen realmente contenidos para estos medios? Mucho les falta aún para convertirse en seres críticos y creativos del mundo digital.

Vivimos una etapa de convergencia comunicativa, de redes sociales y de accesos a distintos dispositivos que nos permiten entender esta convergencia como una convergencia entre usuarios de los medios, plataformas, canales de distribución y relaciones humanas (Solís, 2012). Esta convergencia requerirá, pues, de competencias informacionales y de competencias lingüísticas.¹

Para Barcia (2007), nosotros llevamos nuestros usos lingüísticos en los medios electrónicos el grado de competencia que tenemos en el sistema del manejo de la lengua.

Todo en las nuevas tecnologías está atravesado por la lengua. La cantidad de textos que se escriben o se “postean” en distintos dispositivos es más que enorme. Los modos en que se emplea la lengua, nuestro idioma español, es otro tema.

3) Sobre los modos de lectura actuales

Los niños y jóvenes de hoy en día practican diferentes modos de leer en distintos soportes. Cuando se lee en pantalla, en pc o en celular, la lectura es fragmentada y poco paciente. Pero los niños y jóvenes que gozan de la posibilidad de estudiar leen libros y fotocopias, diarios y revistas. Al momento de elegir qué sistema es mejor para el estudio, suelen preferir la portabilidad y el fácil manejo del papel, al que se puede subrayar y marcar, llevar y traer.

Para muchos latinoamericanos, el libro electrónico todavía no está instalado como costumbre. El costo, los prejuicios, la falta de interés por la lectura, sumados a las pocas editoriales que publican textos electrónicos, impiden su difusión.

Con respecto a la lectura, coincidimos con Fernández Pedemonte (2012) en que no es que se lea menos sino que se lee de otro modo. Sobre estos nuevos modos de leer, Albarello (2011) entiende que la pantalla y el impreso, como dispositivos de lectura, establecen relaciones diferentes con los lectores e invitan a leer de distinta manera, aunque estas no se oponen, sino que se complementan. Asimismo, los lectores-jóvenes o adultos- aplican guiones propios del texto impreso en la lectura de la pantalla.

¹ Cf. Cobo Romani, C. (2010). “¿Y si las nuevas tecnologías no fueran la respuesta?” en Piscitelli, A. y otros. *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, pp. 131-145, Buenos Aires: Ariel.

Debemos también recordar que Wolf (2008) señala que el acto de lectura no es natural y que las neurociencias no saben todavía cómo se produce. Para esta autora, la lectura de los textos en línea se realiza de un modo “a little bit here, a little bit there”, es decir que, de cada página de Internet, se lee aproximadamente un 20%.

Para Burbules y Callister (2006) se trataría de formar “hiperlectores”, en el sentido de que posean un enfoque crítico de los materiales publicados en Internet. Como se planteó este sucinto panorama, solo podemos prever que queda mucho por investigar en este campo en permanente evolución.

4) Sobre los modos de escritura actuales

Menos se ha investigado sobre este tema.² Pero una cosa es segura. Sea lo que sea la cultura digital es un fenómeno fundamentalmente textual (Gubern, 2010). La escritura está condicionada por los diferentes tipos de textos que se producen hoy, algunos verdaderos híbridos entre la oralidad y la escritura, como el chat, el mensaje de texto, las entradas de un blog, la participación en comentarios, foros, listas de distribución, el mensaje electrónico y la escritura en las redes sociales.

Siguiendo a Vanderdorpe (2002), el surgimiento del llamado “hipertexto” es el lugar donde predomina la ideología del aquí y ahora, en el que se relacionan informaciones diversas situadas en otras páginas con ayuda de enlaces. El autor de un hipertexto puede enlazar, según criterios de contigüidad, de asociación y de estratificación, aunque demasiados enlaces producen cansancio y pérdida del sentido global. (pp. 85-95).

Cassany (2012) considera que se ha producido un efecto de “graforrea social”: se escriben múltiples textos pero la mayoría sin calidad lingüística ni de contenido. La red se ha convertido en un vertedero de información desjerarquizada. Algunas características de este nuevo modo de escribir son: la concisión, el ciberdiálogo constante, la escasa planificación del texto, la poca o nula revisión, predominio de la funciones fáticas, apelativas y expresivas.

² Todavía no ha surgido un libro tan completo sobre el tema como el de Cavallo y Chartier sobre la lectura. Ver Cavallo, G. y Chartier, R. (2011). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Buenos Aires: Taurus.

Para Gómez Torrego (2007), “los enunciados poseen parte de la misma urgencia y fuerza que caracterizan la conversación cara a cara”. Se trata de una “neografía” que desconoce la sintaxis, carece de léxico variado y abunda en faltas a la normativa.

En definitiva, según Vanderdorpe (2002): “hoy la estabilidad del texto (escrito) es cosa del pasado” (pp. 147-148).

5) Los aportes de las neurociencias a la didáctica de la lengua

El cerebro humano sigue siendo hoy un gran misterio para las neurociencias, a pesar de que se hayan realizado grandes avances en la detección y tratamiento de enfermedades³. Nos interesa para esta ponencia los estudios referidos a qué áreas del cerebro contribuyen al aprendizaje, qué papel juega la memoria, cómo se desarrolla el proceso del lenguaje oral, escrito, la lectura de imágenes y el proceso de la lectura.

Marcos Sánchez (2011) entiende que, en el proceso educativo, la clave es aprender a aprender y para esto se necesita la autoconciencia. Así, la mente monitorea al cerebro para ver si necesita revisar la información o, si la reconocería, si la viese nuevamente. Entender cómo funciona el cerebro mejora la profesión docente, por eso, no podemos descartar los aportes de las neurociencias.

Montalvo Adomón (2012) afirma que se puede estar conectado y pensando y considera que se estimula más al cerebro presentándole situaciones complejas. De este modo, las tecnologías actuarían como una suerte de gimnasio cerebral, un ejercicio cerebral tonificante.

En definitiva, los estudiosos se debaten entre una mirada apocalíptica y una mirada integrada de la investigación realizada. Con respecto a la memoria, muchos estudian el llamado “Efecto Google”, esto es, usar Internet como un banco de datos externo. Los trabajos no son conclusivos. Lo que parece un hecho es que el cerebro humano no está mutando por efecto de las nuevas tecnologías, sino que lo que cambia es su fisiología, es decir, el modo en que se realizan las conexiones neuronales.

³ Pueden verse al respecto las interesantes obras de Oliver Sacks: Sacks, O. (2011). *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*. Barcelona: Anagrama o Sacks, O. (2011). *Los ojos de la mente*. Buenos Aires: Anagrama.

6) Competencias requeridas al docente y al alumno del siglo XXI

Brevemente, resumimos, siguiendo a Pérez Lindo (2012), algunas de las competencias que se le requieren al docente del siglo XXI. En una primera dimensión, el aprender para ser, tendríamos la capacidad de facilitar la realización de la identidad de los alumnos y motivar la creatividad y el deseo de saber. En una segunda dimensión, el aprender a conocer, estarían la capacidad para desarrollar el pensamiento crítico y la competencia lingüística. En la tercera, el aprender a aprender, los requerimientos son la capacidad para enseñar a aprender y a comunicarse; en la cuarta, el aprender a hacer: la capacidad para enseñar el saber hacer y la competencia informacional. Finalmente, en una quinta dimensión, el aprender a convivir, se han de dar la capacidad de enseñar a trabajar en equipo y la responsabilidad social (pp.32-33).

Con respecto al alumno, para Reig (2010), un individuo “e-competente” debe gozar de una conciencia acerca de lo positivo y lo negativo de las tecnologías, de alfabetismo tecnológico (usar la tecnología para estudiar y trabajar), de alfabetismo informacional (comprender y evaluar la información), de alfabetismo digital (producir nuevo conocimiento usando las tecnologías) y de alfabetismo mediático (entender cómo influyen y evolucionan los medios).

Síntesis primera

Como ha podido verse a lo largo de esta ponencia, el estado de la cuestión ha sido más que resumido. Hasta el momento, se han relevado más de cien publicaciones de las distintas áreas y de una actualidad no mayor a 10 años. Sin embargo, el camino por recorrer todavía es muy amplio y difuso.

Para cerrar, citaremos a Dussel y Quevedo (2010), quienes sostienen: “...el debate sobre las nuevas tecnologías y su impacto educativo debiera partir de la responsabilidad de las políticas públicas, de los sistemas educativos y de los adultos respecto de los usos y prácticas que se producen en torno a ellas.” Y agregan: “Al mismo tiempo debiera abordar la cuestión ética y política de la formación de las audiencias y de los nuevos espectadores/productores de cultura, para plantear otros ejes de debate y de interacción que tengan en cuenta múltiples voces y perspectivas (pp. 12-13)”.

Bibliografía citada

1. Prensky, M. (2001). *Digital natives, digital immigrants*, en línea en <http://www.marcprensky.com/writing/prensky%20-%20digital%20natives,%20digital%20immigrants%20-%20part1.pdf>, consulta 10 de agosto de 2005.
2. Nigro, P. (2011). “¿Terminaste de leer el libro? Lo dejé en pausa” en *El Territorio* 13 de agosto de 2011, también en línea en <http://www.territorioidigital.com/notaimpresa.aspx?c=7550845020982030>, consulta 20 de agosto de 2012.
3. Piccato, F., (19 de febrero de 2012), “La generación mutante” en línea en <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/generacion-mutante>, consulta 3 de mayo de 2012.
4. Selwyn, L. (2009). “*The digital native- myth and reality*”. *Institute of Education: University of London*, en línea en <https://comminfo.rutgers.edu/~tefko/Courses/Zadar/Readings/Selwyn%20dig%20natives,%20Aslib%20Proceedings%202009.pdf>, consulta 28 de junio de 2012.
5. *Pew Research Center*. (2012). “*Millennials will benefit and suffer due to their hyperconnected lives*”. *Elon University: Washington*, en línea en <http://pewinternet.org/Reports/2012/Hyperconnected-lives.aspx>, consulta 12 de marzo de 2012.
6. Pérez Lindo, A. (2012). *Competencias docentes para el siglo XXI*. Buenos Aires: Tinta Fresca.
7. Fernández Pedemonte, D. (2012). “Cómo leen los jóvenes” en línea en <http://comprensiondiscursiva.wordpress.com/2012/03/18/como-leen-los-jovenes/>, consulta 6 de junio de 2012.
8. Solís, B. (2012). *The end of business as usual. Rewire the way you work to succeed in the Consumer Revolution*. New Jersey: Wiley.

9. Cobo Romaní, C. (2010). “¿Y si las nuevas tecnologías no fueran la respuesta?” en Piscitelli, A. y otros. *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, pp. 131-145, Buenos Aires: Ariel.
10. Barcia, P. (2007). *La lengua en las nuevas tecnologías*. Buenos Aires: Dunken.
11. Albarello, F. (2011). *Leer/Navegar en Internet. Las formas de lectura en la computadora*. Buenos Aires: La Crujía.
12. Wolf, M. (2008). *Cómo aprender a leer. Historia y ciencia del cerebro y la lectura*. Buenos Aires: Ediciones B.
13. Burbules, N. y Callister, T. (2006). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Buenos Aires: Granica.
14. Cavallo, G. y Chartier, R. (2011). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Buenos Aires: Taurus.
15. Gubern, R. (2010). *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: Anagrama.
16. Vanderdorpe, C. (2003). *Del papiro al hipertexto. Ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. Buenos Aires: FDCE.
17. Cassany, D. (2010). “Prácticas letradas contemporáneas: claves para su desarrollo” en línea en http://www.leer.es/wp-content/uploads/webcast/documentos/practicas_letradas/conferencia_DanielCassany.pdf, consulta 2 de mayo de 2012.
18. Gómez Torrego, L. (2001). “La gramática en Internet” en línea en http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/gomez_1.htm, consulta 8 de febrero de 2011.
19. Sacks, O. (2011). *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*. Barcelona: Anagrama.
20. Sacks, O. (2011). *Los ojos de la mente*. Buenos Aires: Anagrama.

21. Marcos Sánchez, V. (2011). “Salvando la brecha digital: la plasticidad del cerebro joven frente a los circuitos neuronales ya consolidados de un cerebro adulto” en línea en <http://www.gabinetecomunicacionyeducacion.com/files/adjuntos/Salvando%20la%20brecha%20digital%20La%20plasticidad%20del%20cerebro%20joven%20frente%20a%20los%20circuitos%20neuronales%20ya%20consolidados%20de%20un%20cerebro%20adulto.pdf>, consulta 5 de marzo de 2011.
22. Montalvo Adomón, A. (24 de junio de 2012). “Tecnología estimulante” en línea en <http://glissoire.wordpress.com/2012/06/24/tecnologia-estimulante/>, consulta 27 de junio de 2012.
23. Reig, D. (25 de junio de 2012). “10 ventajas del pensamiento abstracto (mejoras cognitivas en el individuo conectado)” en línea en <http://www.dreig.eu/caparazon/2012/06/25/pensamiento-abstracto/>, consulta 2 de julio de 2012.
24. Tyner, K. (2008). “Breaking out and fitting in: strategic uses of digital literacy by youth” en Livingstone, S. *Digital Literacies. Tracing the implications for learners and learning* en línea en www2.lse.ac.uk/media@lse/whosWho/AcademicStaff/SoniaLivingstone/pdf/Seminar%20ESRC/seminar3.pdf, consulta 1 de julio de 2012.
25. Piscitelli, A. y otros. (2010). *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos y entornos abiertos de aprendizaje*. Buenos Aires: Ariel.
26. Dussel, I. y Quevedo, L. (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. Buenos Aires: Fundación Santillana en línea en <http://www.virtualeduca.org/ifd/pdf/ines-dussel.pdf>, consulta 22 de junio de 2012.